

RELIGIÓN
CATÓLICA

3
ESO

SERIE
COMPARTE



ÍNDICE

TEMA	EN LAS FUENTES	PARA PROFUNDIZAR	DIÁLOGO CON LA CULTURA
BLOQUE I QUE VUESTRA ALEGRÍA LA CONOZCA TODO EL MUNDO (Flp 4, 5)			
1 ¡Podemos ser felices! p. 8	El anhelo del hombre	El amor como proyecto de vida	Desde la arquitectura
2 En busca de sentido p. 20	Confiando en Dios	La respuesta del creyente	Desde la literatura Desde la pintura
BLOQUE II MISERICORDIA, DIOS MÍO, POR TU BONDAD (Sal 50)			
3 Comencemos a hacer algo p. 34	La persona elige libremente	El pecado y sus consecuencias	Desde la pintura
4 ¿Narración o realidad? p. 46	La serpiente y la manzana	Del Paraíso hasta hoy	Desde la literatura Desde las tradiciones
BLOQUE III «YO SOY EL CAMINO Y LA VERDAD Y LA VIDA» (Jn 14, 6)			
5 Un encuentro que transforma p. 60	La esperanza a la que nos llama	Ver la vida con nuevos ojos	Desde la pintura
6 Llega la Buena Noticia p. 72	El reino de Jesús nos transforma	El camino del reino	Desde la escultura Desde la literatura
BLOQUE IV «YO ESTOY CON VOSOTROS TODOS LOS DÍAS» (Mt 28, 20)			
7 Cristo vive en la Iglesia p. 86	Lugar de encuentro	Formamos una sola familia	Desde la arquitectura
8 La fe: una herencia cultural p. 98	Generando cultura	Guardianes de la cultura	Desde la arquitectura
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN LA MUJER			
9 La mujer p. 110	Nuestro proyecto / Otros recursos	FASE 1. La mujer en la publicidad	

**Y HOY...
... EN LA IGLESIA**

¿RECOGES EL TESTIGO?

SÍNTESIS

Una vida en coherencia

Vicente Ferrer

Evalúo mis competencias
Según el Youcat

«Bajo el peso de la Cruz»

La iglesia greco-católica

Evalúo mis competencias
Según el Youcat

Jesús tiene la última palabra

San Agustín de Hipona

Evalúo mis competencias
Según el Youcat

Libranos del mal

San Rafael Arnáiz Barón

Evalúo mis competencias
Según el Youcat

Ven y sígueme

Nicolás Castellanos

Evalúo mis competencias
Según el Youcat

El reino comienza en nuestro interior

Padre Frans van der Lugt, un mártir del siglo XXI

Evalúo mis competencias
Según el Youcat

Los cristianos no somos islas

San Juan XXIII, el papa bueno

Evalúo mis competencias
Según el Youcat

Iglesia 3.0

San Justino

Evalúo mis competencias
Según el Youcat

FASE 2. La mujer en el cristianismo

FASE 3. Testimonios de mujeres

Evalúo mis competencias

6

Llega la Buena Noticia

Conocemos a Jesús gracias a los Evangelios. Su mensaje principal, su causa, es su reino, del que nos habla por medio de las parábolas, de los milagros y de los actos de amor hacia los demás, que son un ejemplo a seguir para los cristianos. Jesús nos invita a todos a trabajar por el reino y a formar parte de él. Pero esto conlleva una transformación, que nace en el interior de la persona a partir del encuentro con Jesucristo, como hemos visto en la unidad anterior.

Dice el papa Francisco: «El reino de Dios es el “todo”, lo demás es secundario, no es lo principal. Hay que predicar con urgencia el reino que ya está próximo».

PLAN DE TRABAJO

Qué vas a saber

- Qué es el reino de Dios y cuáles son sus características.
- En qué consiste la transformación interior y exterior que Jesús exige a sus seguidores.
- Cómo es la Iglesia en que se manifiesta el reino de Dios.
- Que al final, nuestra vida se medirá por el amor y el servicio hacia los demás.

Qué vas a saber hacer

- Identificar el mensaje del reino de Dios como la causa de Jesús.
- Identificar las parábolas del reino, su motivo y significado.
- Descubrir las bienaventuranzas como un modo de vivir los valores del reino.
- Identificar qué signos son propios de las personas que acogen el reino como programa de vida.

Plan de viaje

DESTINO:

Reino de Dios.

INFORMACIÓN SOBRE EL DESTINO:

- **Distancia en km.** Está muy cerca, a la vuelta de la esquina. «El reino de Dios no viene aparatosamente, ni dirán: “Está aquí” o “Está allí”, porque, mirad, el reino de Dios está en medio de vosotros» (Lc 17, 20-21).
- **Tamaño de la localidad.** «El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno toma y siembra en su campo; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas, se hace un árbol hasta el punto de que vienen los pájaros del cielo a anidar en sus ramas» (Mt 13, 31-32).
- **Gentilicio: bienaventurados.** «Bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen» (Lc 11, 28). «Bienaventurados los que crean sin haber visto» (Jn 20, 29).
- **Régimen político: reino.** «Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos» (Mt 20, 25-28).
- **Leyes principales: el Amor.** «Jesús les dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente”. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”» (Mt 22, 37-39). «Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros, como yo os he amado, amaos también unos a otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros» (Jn 13, 34-35).
- **Valor de cambio: dinero.** «Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios» (Mc 10, 25).



¿QUÉ LLEVAR?:

- **Comida y ropa.** «No os inquietéis por la vida, qué vais a comer; ni por el cuerpo, con qué os vais a vestir, pues la vida es más que el alimento y el cuerpo, más que el vestido. Fijaos en los cuervos: ni siembran ni cosechan, no tienen despensa ni granero, y Dios los alimenta [...]. Fijaos cómo crecen los lirios, no se fatigan ni hilan; pues os digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos. [...] Y vosotros no andéis buscando qué vais a comer o qué vais a beber, ni estéis preocupados. [...] Buscad más bien su reino, y lo demás se os dará por añadidura» (Lc 12, 22-31).
- **Saludo.** «Cuando entréis en una casa, decid primero: “Paz a esta casa”» (Lc 10, 5).
- **Equipaje.** «Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevarsen sandalias, pero no una túnica de repuesto» (Mc 6, 8-9).



Para mi carpeta

- De las citas que aparecen, ¿conocías alguna? ¿Cuál?
- ¿Te ha llamado alguna la atención? ¿Cuál? ¿Por qué?
- ¿Qué sabes sobre el reino de Dios?



Vocabulario

***Evangelios sinópticos.** Se llama así a los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas. Se agrupan bajo el nombre de sinópticos porque si los colocamos en paralelo descubrimos que tienen semejanza en la estructura narrativa y en la terminología que utilizan.



Conociendo las fuentes

- Lee los textos: Mt 6, 19-33; Mc 10, 13-16; Lc 17, 20-21; Jn 3, 3-8 y Rom 14, 13-19. ¿Qué características nos muestran, cada uno de ellos, del reino de Dios?



Rincón digital

Para profundizar sobre el reino de Dios busca en www.vatican.va el capítulo II de la encíclica de san Juan Pablo II, *Redemptoris missio*.

Jesús nos muestra a Dios a través de su vida y su mensaje. Nos invita a acogerlo y aceptarlo sabiendo que para ello debemos ser humildes.

El reino de Dios: núcleo del mensaje de Jesús

El reino de Dios es el núcleo fundamental del mensaje de Jesús. Y, además, es el centro de toda su predicación y actividad.

Jesús habló en numerosas ocasiones a sus contemporáneos sobre el reino de Dios. La frecuencia con la que aparece este tema muestra su importancia: 99 veces en los Evangelios sinópticos* (noventa de ellas directamente de Jesús). También, en el número de verbos que se refieren al reino: acoger, poseer, dar, recibir en herencia, entrar.

El mundo judío espera aún la venida de Dios, final y definitiva, que cambiará el mundo. A diferencia de los profetas que hablaban del futuro, Jesús proclama la intervención de Dios que se da en el presente, fundando este reino de Dios en la universalidad, la entrega y la misericordia. Para mostrar la presencia del reino, Jesús acoge, sirve y perdona.

Un reino que transforma el mundo

El reino de Dios rompe el dominio de unos sobre otros. En él podemos reconocer de verdad a Dios como Padre y al prójimo como hermano, y, por él, Jesús dio un significado decisivo a su misión en el mundo.

Jesús no se anunció a sí mismo, sino que la causa de su vida fue el anuncio del reino. El presente y el futuro de la humanidad se pusieron de manera definitiva bajo la fuerza transformadora del amor de Dios: este es el sentido del reino de Dios, lo que encendió en Jesús su vocación de profeta.

Con los milagros, Jesús nos revela que su reino quiere transformar a las personas por completo, en todas sus dimensiones. Los milagros tienen el carácter de llamada y elección: promueven la fe y la conducen a su plenitud. Jesús abre los corazones para que puedan acoger a Dios.

Jesús predicando el Sermón de la Montaña, *Santa Biblia*, Williams Collins, Sons & Company, 1869.



Jesús: camino hacia el Padre

²⁵ En aquel momento tomó la palabra Jesús y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. ²⁶ Sí, Padre, así te ha parecido bien. ²⁷ Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. ²⁸ Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. ²⁹ Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. ³⁰ Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Mt 11, 25-30

Analizando el texto de Mateo, descubrimos que el reino no era para Jesús una idea o una teoría que debía predicar. Su misión surge de la profunda experiencia personal de Dios. Así lo expresa en los primeros versículos (25-26) con una alabanza al Padre. Es un signo de cercanía y de confianza en Él.

Otro elemento particular son los sabios y entendidos que conocen bien la ley pero rechazan a Jesús. Actualmente son todos aquellos que tienen cualquier tipo de poder y lo utilizan para su propio egoísmo. En cambio, los pequeños son los que abandonan su egoísmo, y son capaces de acoger a Jesús y seguirlo comprometiéndose con sus propias vidas.

El versículo 27 nos recuerda que a Dios solo podemos llegar a través de Jesús, que nos lo ha revelado con sus gestos y palabras. Todos estamos invitados a seguirlo, pero tan solo unos cuantos serán capaces de acogerlo.

Los últimos versículos (28-30) son una llamada para los que se encuentran cansados y agobiados; son los que viven en una sociedad gobernada por valores ajenos al reino. Pero siguiendo los pasos de Jesús, encontrarán el descanso.

«Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará».

Jn 10, 9



Conociendo las fuentes

- Lee los textos Mt 5, 43-48; 25, 34-40; Mc 8, 34-38; 11, 20-26 y Lc 6, 27-38. Según cada uno, ¿qué actitudes debes tener para seguir a Jesús?



Rincón digital

Sobre el reino, *Catecismo de la Iglesia Católica* 2816-2821:
www.vatican.va





Vocabulario

***Bienaventuranza.** Sinónimo de *felicidad*. En la Biblia significa «la felicidad que Dios otorga al hombre fiel a su voluntad».

En el AT, esa felicidad se cifraba en salud, prosperidad, larga vida y descendencia numerosa. En el NT, Jesús revela que consiste en una vida llena de caridad o amor, y empieza en este mundo, pero su plenitud se logra en la eternidad.



Rincón digital

Sobre las bienaventuranzas, *Catecismo de la Iglesia Católica 1716-1729*:
www.goo.gl/vHvtAq



Para mi carpeta

Las bienaventuranzas proclamadas por Jesús aparecen en los evangelios de Mateo (Mt 5, 3-12) y Lucas (Lc 6, 20-23):

- Busca en la Biblia las dos versiones y compáralas, de modo que puedas detectar las similitudes y las diferencias entre ambas. ¿A qué conclusiones has llegado?

Las bienaventuranzas forman un conjunto único y describen la personalidad de Jesús y la de sus discípulos. Están sustentadas por una convicción: el reino de Dios ha llegado y las promesas se están realizando.

Las parábolas indican la forma de vida que han de llevar sus discípulos.

Las bienaventuranzas nos enseñan el camino

Las bienaventuranzas* proclamadas por Jesús en el Sermón de la Montaña son un programa de vida para la comunidad cristiana. Ellas nos dibujan el camino que debemos seguir para vivir los valores del reino y, desde ellos, llevar una vida plena.

Al leer las bienaventuranzas, vemos que cada una de ellas describe una situación negativa y a continuación una positiva. Esto nos muestra que no son una promesa de intervención milagrosa para cambiar estas situaciones, las cuales seguirán existiendo, sino que nos ofrecen una forma de enfrentarnos a ellas y sientan las bases de un porvenir dichoso. Esto es lo que transformará el presente.

Las bienaventuranzas no son una forma de compensar a los desfavorecidos por su sufrimiento, al contrario. Son la expresión de la liberación que conlleva formar parte del reino. Este actúa como «levadura en medio de la masa», que fermenta, dándole al mundo la renovación que necesita y liberando a los oprimidos.

Las bienaventuranzas fueron para Jesús un programa de vida enormemente radical, que le hizo renunciar a todo para ser de todos y para concretar en su persona el modelo de ser humano nuevo.

Su vida y su muerte fueron una profunda súplica por la única realidad en la que creyó: «¡Venga tu reino!». Y Dios escuchó su oración cuando, resucitándolo de la muerte, anticipó para él y para nosotros la llegada final del reino.

Los bienaventurados

Los bienaventurados no son aquellos que destacan por su prestigio social o cultural, ni por su poder, ni por la fuerza del dinero; sino los pobres, los perseguidos, los mansos, los que trabajan por la paz.

El mensaje del reino lanza al mundo una alternativa radical para colocarse de nuevo en el camino de su verdadera liberación, al abrirse plenamente al amor fraterno, la justicia y la paz universal.

Jesús nos habla en parábolas

Jesús no define expresamente qué es el reino de Dios. Sí dice que es semejante a algunas realidades entendibles para sus contemporáneos y que está cerca. Para Jesús el reino era difícilmente explicable con palabras, por eso nos habló de él a través de parábolas*: la oveja perdida (Mt 18, 12-14), la levadura (Lc 13, 20-21) o el grano de mostaza (Mc 4, 30-32).

Estas dejan intacto el discurso del reino, pero muestran su impacto en nuestra existencia: inquietan, interrogan y requieren un esfuerzo de interpretación y decisión. Además del reino, las parábolas también nos hablan de cómo es Dios: un Padre-Madre que perdona (Lc 15, 11-32), que acoge y se preocupa por los que se encuentran alejados (Mt 18, 12-14), su justicia se basa en el amor (Mt 18, 21-35).

Acoger el reino para que se haga realidad

Para Jesús el reino es un don de Dios: «No temas, pequeño rebaño, porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el reino» (Lc 12, 32). Esta donación, realizada por Dios y que nos transmite Jesús, exige de los hombres y mujeres estar en camino, convertirse y creer en la Buena Noticia (Mc 1, 15) para que se haga realidad. Para Él, la actitud fundamental frente a la oferta del reino no es esperar, sino cambiar el corazón, acogerlo desde la fe y seguir las enseñanzas mostradas en las bienaventuranzas.

El amor al prójimo es la condición indispensable para entrar en él. ¿Quién es nuestro prójimo? A esta pregunta hecha por un «maestro de la ley», Jesús responde con la parábola del buen samaritano (cf. Lc 10, 25-37). Con ella nos enseña que la misericordia y el amor hacia los demás es la respuesta que deben tener sus seguidores. Y así, siendo pacíficos, humildes, teniendo el corazón limpio, acompañando al que sufre, ayudando a los más desfavorecidos y trabajando por la justicia y la paz, entraremos por la «puerta estrecha» (Mt 7, 13) y participaremos del reino.



Para reflexionar

Jesús curaba enfermos, concedía el perdón a los pecadores, anunciaba a los pobres un futuro mejor. Esos eran signos del reino de Dios que quedaba inaugurado con su persona. Pero en nuestro mundo sigue existiendo el mal, la violencia y la miseria, ¿cómo es posible esto?

- Relaciona esta pregunta con la afirmación: «El reino de Dios ya está aquí aunque no plenamente, todavía».

Vocabulario

***Parábola.** Relato que transmite de forma simbólica una enseñanza religiosa.



Trabajo cooperativo

- Elegid una parábola y realizad un mapa de pensamiento en el que se vea claramente el contenido de dicha parábola.
- Completad el mapa de pensamiento con el significado que Jesús da a esa parábola.
- ¿Qué dice sobre el reino esa parábola? Justificad vuestra respuesta.





Arqueta de las bienaventuranzas (siglo XI), Museo Arqueológico Nacional, Madrid.

Vocabulario

***Alegoría.** Representación simbólica de ideas abstractas por medio de figuras (DRAE).



Rincón digital

Red Digital de Colecciones de Museos de España:

<http://ceres.mcu.es>

Podrás ver detalles de los relieves en esta página, escribiendo «Arqueta de las bienaventuranzas» en «Búsqueda General».



Rutina de pensamiento

Veo, pienso, me pregunto

- Observando el relieve con detalle, escribe en tu cuaderno: ¿qué ves?, ¿qué te lleva a pensar?, ¿qué hace que te preguntes?

La arqueta de las bienaventuranzas (siglo XI)

Esta arqueta, que procede de la colegiata de San Isidoro de León, se encuentra actualmente en el Museo Arqueológico Nacional. Data de principios del siglo XI y su autoría es anónima, algo habitual en la Edad Media. Tiene forma prismática, con tapa piramidal y dorada. La estructura de madera que la forma está recubierta por placas de hueso, siete de las cuales (tres frentes del cuerpo) tienen labradas en relieve escenas relativas a las bienaventuranzas.

El estilo artístico al que pertenece es el románico (siglos XI-XIII). En este periodo histórico, el arte está íntimamente ligado con la religión. La arqueta, con sus escenas alegóricas*, de la misma manera que las pinturas de su enclave en la colegiata, pretende enseñar el mensaje de Jesús a la gente de la época (analfabeta).

Todas siguen el mismo patrón escénico: dos figuras (un ángel y un personaje alegórico) inscritas en un arco en el que se lee la bienaventuranza, y con un paisaje arquitectónico encima. Las placas de la última cara son islámicas y están ahí para sustituir otras robadas anteriormente. Las figuras son rígidas, no expresan movimiento. Todo es frontal, y, por ello, las posturas son difíciles, no son realistas.

Son composiciones simétricas: repiten el mismo esquema, de tal forma que hay que fijarse en los detalles para distinguirlas. Pero a pesar de esta rigidez y simetría, transmiten expresión y gran fuerza narrativa.

Antonio Murciano

Poeta que nació en 1929 en Arcos de la Frontera (Cádiz). Estudió leyes en la facultad de Derecho de Sevilla y posteriormente ejerció en su pueblo natal.

Desde joven se dedicó también a la poesía, formando junto con su hermano y algunos amigos el grupo poético Alcaraván; de él salió una revista y luego una colección de libros de poemas andaluces que traspasó fronteras.

El flamenco es su otra pasión y por ello ha escrito coplas y ensayos sobre el tema.

Ha sido reconocido con muchos premios por su obra.

Canción final para empezar un siglo nuevo

El contenido de este poema está muy relacionado con los que se tratan en este tema.

Según el título, estos versos se escriben en el inicio del nuevo siglo XXI que ve el poeta. Los verbos «empezar» y «comenzar» se repiten, y tienen un gran protagonismo, sobre todo al final, donde el autor se implica con el verso «Empiezo» y nos pasa el testigo a los lectores: «Empezad». De todos nosotros depende que el futuro sea uno u otro; de nuestro trabajo, nuestras acciones, nacerá un mundo nuevo, o no. ¿Qué vas a hacer tú?



Diálogo en clase

Después de leer el poema de Antonio Murciano, vamos a analizar los versos en negrita. Primero escribe las respuestas en tu cuaderno y luego coméntalas con el resto de tus compañeros:

- ¿Qué crees que quiere decir el poeta con cada uno?
- ¿A quién va dirigido el poema? ¿En qué se ve?
- ¿Qué sientes al leer el poema? ¿Te dice algo? ¿Por qué?
- ¿Por dónde podemos empezar, según los versos? ¿Son cosas difíciles o fáciles de hacer? ¿Por qué?

Empieza a hacer algo. Empiezo.

Lo importante es comenzar.

Planta un árbol, siembra un hijo,
suda un libro (es un cantar);

dale a una mujer tu nombre,
dale a un hombre tu amistad,

**ponte de primera piedra
de un algo que edificar,**

preocúpate de tu origen,
fundamenta tu verdad
y da al hoy lo que es del hoy
que mañana Dios dirá.

Comienza a hacer algo. Ahora.

No te importe el terminar.

**Porque lo que un hombre empieza,
otro lo continuará.**

Todo en el hombre es sorpresa,
asombros del caminar.

Todo en la vida es principio
y ni aun la muerte es final.

[...]

Tú, poeta, a tu palabra
que abre y labra eternidad.

Cada pájaro a su rama.

Ya el alba.

Empiezo

Empezad

«Canción final para empezar
un siglo nuevo», ANTONIO MURCIANO

A ti que estás sentado en tu sillón,
atento o distraído, te reclamo:
quiero que hagamos vida esta canción,
que a Dios vayamos juntos de la mano.

Hasta ahora solo hablamos en teoría
de un mundo que sería más cristiano,
de un mundo que será solo teoría si tú y yo
ahora no hacemos nada por cambiarlo.

De poco servirán nuestros esfuerzos
si en la calle no hacemos que se noten;
las palabras que lanzamos a los vientos:
que «Cristo sigue vivo en cada hombre».

Ya no valdrán mil «peros» ni disculpas,
que Cristo no es alguien con quien se juega;
si nuestro mundo no cambia,
solamente será culpa de quien diciendo
«Sí», luego reniega.

A ti que estás sentado en tu sillón:
quisiera que no olvides este rato;
Dios ha pasado por este rincón
y quiere que a Él vayamos de la mano.

ALBERTO ARIJA



No debemos dejar de pedir a Dios que nos mande su reino,
pero no debemos olvidar que también depende de nosotros.

«Venga a nosotros tu reino...»

«[...] rezas y rezas, y nada enderezas;
por eso hagamos la revolución de amor».

Justicia, tierra y libertad, Maná

Una revolución de amor, de eso se trata el reino, de apostar por el amor a Dios, como hijos suyos, y a los demás, como hermanos nuestros que son. Pero ¿qué hacemos los cristianos? ¿Hemos apostado por el amor? ¿Ayudamos a que la semilla del reino crezca? ¿O rezamos para que otros lo hagan? ¿Ocupan los valores del reino algún lugar en nuestra escala de valores o solo cabemos nosotros, nuestra familia, el consumismo, el trabajo, etcétera?

Son muchas las preguntas que podemos hacernos sobre este tema, pero lo importante es que las respuestas radican en nosotros. Hablamos de testigos del reino: personas que lo han dado todo, incluso su vida, por amor a Dios y a los demás. Pero ¿y nosotros?; ¿qué hacemos?

Se podría decir que hay muchos cristianos que se han «diluido» en el mundo. Unos porque se ocupan solo del día a día, centrados en sus familias y en sí mismos, pensando que con no hacer nada malo ya hacen algo bueno. Otros, que aunque dediquen su vida a los demás en asociaciones, ONG, o simplemente desde su rutina, no se distinguen de quienes lo hacen solo por humanidad o civismo. Los cristianos estamos llamados a ser germen que haga crecer la semilla del reino. ¿Nos sentimos así?

La canción de Alberto Arija describe muy bien esta situación.



Para reflexionar

- ¿Qué versos de la canción te han llamado la atención? ¿Por qué?

Entre el presente y el futuro

«A los laicos corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios. Viven en el siglo, es decir, en todos y cada uno de los deberes y ocupaciones del mundo, y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que su existencia está como entretrejida. Allí están llamados por Dios, para que, desempeñando su propia profesión guiados por el espíritu evangélico, contribuyan a la santificación del mundo como desde dentro, a modo de fermento».

Lumen gentium, 31

«Los dones del Espíritu Santo son diversos: si a unos llama a dar testimonio [...], a otros los llama para que se entreguen al servicio temporal de los hombres, y así preparen la materia del reino de los cielos. Pero a todos los libera, para que [...] se proyecten hacia las realidades futuras [...]».

Gaudium et spes, 38

Si nos preguntamos cuándo llegará el reino de Dios, encontraremos en Jesús un modo particular y misterioso de hablar. Para Jesús, presente y futuro están ya bajo la acción soberana y liberadora de Dios, y al hombre y a la mujer de todas las épocas se les ofrece la posibilidad de situarse de parte del reino.

El reino es una realidad que está ya entre nosotros, pero todavía no. Parece un trabalenguas, pero es así, ya que aún es precario y oculto, pero su dinamismo secreto mira hacia la plenitud futura. Mientras remite constantemente a la esperanza de un mundo nuevo que está por nacer, pone de relieve que no ha abandonado el presente. El futuro del reino ya nos ha salido al paso y se ha puesto a crear lo nuevo recreando lo viejo.

La Iglesia nos recuerda la obligación de todos los creyentes de trabajar por el reino aquí y ahora, haciendo de este mundo un lugar más fraterno, justo y digno para los seres humanos.

El camino comienza en nuestro interior. Como nos recordaba el teólogo francés François Fénelon (siglo XVIII): «Querer todo lo que Dios quiere, quererlo siempre, en toda ocasión y sin reservas, esto es el reino de Dios que está en el interior».



Diálogo en casa

- La constitución dogmática *Gaudium et spes* 38 nos dice que los dones del Espíritu Santo son diversos y nos muestra dos opciones de vida. Consulta a tu familia y pon algún ejemplo de personas que llevan a cabo estos dones.



Para reflexionar

- Según hemos leído en el texto de *Lumen gentium* 31, ¿podemos ser fermento del reino de Dios en este mundo que nos ha tocado vivir?

«Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros».

Mt 5, 11-12

Padre Frans van der Lugt, un mártir del siglo XXI



Aún hoy, hay cristianos que mueren por su vocación y su entrega; son testigos del reino. Es el caso del padre Frans van der Lugt, asesinado en la ciudad siria de Homs.

El padre Frans nació en Holanda en 1938. Psicoterapeuta de profesión y jesuita de vocación, llegó al Líbano para aprender árabe y en 1966 se instaló en Siria. A mediados de los ochenta llegó a la ciudad de Homs, donde creó el proyecto «Al Ard» (la tierra). Al ser un proyecto de agricultura, se convirtió en un espacio de diálogo entre personas de distintas religiones.

Cuando comenzó el conflicto armado se ocupó de los más débiles, que no habían podido huir. «Me quedaré aquí con mi gente. Yo soy el pastor de mis ovejas», dijo.

En 2014 hizo un llamamiento a través de internet: «Junto con los musulmanes vivimos una situación difícil y dolorosa, y sufrimos muchos problemas. Y el mayor de ellos es el hambre».

El 7 de abril de 2014 fue asesinado. El papa Francisco expresó su dolor y se solidarizó con todos los que sufren la guerra:

«[...] siempre ha hecho bien a todos, con gratuidad y amor, y por lo tanto era amado y respetado por cristianos y musulmanes.

Su brutal asesinato me llena de profundo dolor [...]. Pienso asimismo en las numerosas personas secuestradas –cristianas y musulmanas–, sirias y de otros países, entre los que hay obispos y sacerdotes. Pidamos al Señor que pronto puedan volver a estar con sus seres queridos y con sus familias y comunidades.

Invito de corazón a todos a unirse a mí en la oración por la paz en Siria y en la región, y lanzo un apremiante llamamiento a los sirios y a la comunidad internacional: ¡callen las armas y pongan fin a la violencia! ¡Nunca más guerra! ¡Nunca más destrucción! Que se respete el derecho humanitario, se brinde ayuda a la población necesitada de asistencia humanitaria y se logre alcanzar la anhelada paz a través del diálogo y de la reconciliación. [...]».

Declaración del papa Francisco tras la muerte del padre Frans



Trabajo cooperativo

- Buscad en grupo algún otro mártir del siglo XX o del XXI y contad su historia al resto de la clase.



Diálogo en casa

- Cuéntale a alguien de tu familia la historia del padre Frans y pregúntale si cree que merece la pena morir por la fe o dando la vida por los demás, y por qué.



¿Qué he aprendido?

- ¿Qué es una parábola? Pon un ejemplo.
- ¿Qué quiere decir la frase del Padrenuestro: «Venga a nosotros tu reino»?



¿En qué ha mejorado mi relación con los demás?

- ¿Soy germen del reino en el entorno que me rodea? ¿Por qué?
- ¿En qué debe cambiar mi vida para ser discípulo de Jesús?



¿En qué he mejorado como persona?

- ¿Es el amor a Dios y a los demás el objeto de mi vida? ¿Por qué?
- ¿Se parece mi vida en algo a las bienaventuranzas? ¿Por qué?

según el YOUCAT

EN LAS FUENTES

¿A quién promete Jesús el reino de Dios?: Dios quiere «que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1Tim 2, 4). El reino de Dios comienza en las personas que se dejan transformar por el amor de Dios. Según la experiencia de Jesús, son sobre todo los pobres y los pequeños (89).

¿Por qué hizo Jesús milagros?: los milagros que hizo Jesús eran signos del comienzo del reino de Dios. Eran expresión de su amor a los hombres y confirmaban su misión (91).

PARA PROFUNDIZAR / ... EN LA IGLESIA

¿Por qué son tan importantes las bienaventuranzas?: quien anhela el reino de Dios tiene en cuenta la lista de prioridades de Jesús: las bienaventuranzas. [...] Jesús tiene misericordia, siembra la paz y con ello muestra el camino más seguro hacia el cielo (284).

¿En qué consiste la igualdad de todos los hombres?: todos los hombres son iguales porque tienen el mismo origen en el único amor creador de Dios. Todos los hombres tienen en Jesús su salvador. Todos los hombres están destinados a encontrar su felicidad y su bienaventuranza eterna en Dios (61).

Y HOY...

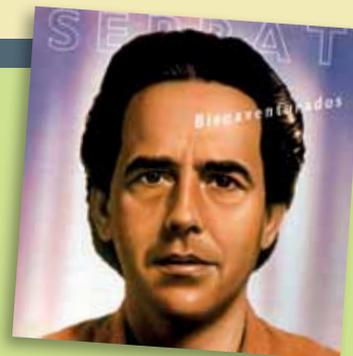
¿Qué quiere decir «venga a nosotros tu reino»?: cuando decimos «venga a nosotros tu reino», pedimos que Cristo regrese, como ha prometido, y que se implante definitivamente la soberanía de Dios, que ya ha comenzado aquí (520).

MEDIATECA



Héroe por accidente (1992):

Bernie Laplante es un hombre desastroso, ladrón y mal padre. Nadie daría nada por él, hasta que se le presenta la ocasión de hacer algo por los demás. No lo duda ni un momento; arriesga su vida y, después, nadie le cree.



Bienaventurados (1985): las bienaventuranzas han sido inspiración para muchos artistas no religiosos. Un ejemplo de ello es este disco de Joan Manuel Serrat.

- Diálogos en la vida, *¿Cuántos panes tenéis?* Reflexión sobre cómo podemos ayudar a Jesús en su misión: <http://alacarta.canalsur.es/television/video/cuantos-panes-teneis/1807739/113>
- Parábola de la cizaña: www.goo.gl/QJJO8W
- El papa Francisco indica el camino del seguimiento de Jesús: www.goo.gl/zJjJwp